



CELEBRANDO EN FAMILIA

EL VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Invitación a Cenar (Lucas 14,1.7-14)



CELEBRANDO EN FAMILIA

EL VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres la puerta de la Vida.

Señor Jesús,
tú eres la bondad de Dios.

Señor Jesús,
tú nos muestras el camino del servicio.

Lectura bíblica (*Lucas 14,1.7-14*)

En sábado, Jesús entró en casa de uno de los principales fariseos para comer y ellos lo estaban espiando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les decía una parábola: «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y venga el que os convidó a ti y al otro, y te diga: “Cédele el puesto a este”. Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: “Amigo, sube más arriba”. Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido».

Y dijo al que lo había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a los pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán en la resurrección de los justos»

Reflexión - *Invitación a cenar*

No es casualidad que los Evangelios narren muchos episodios de comidas compartidas, banquetes de bodas y alimentación milagrosa. En las Escrituras, las comidas siempre tienen algo que ver con la gran comida: el eterno banquete de bodas.

Celebramos la comida sagrada de la Eucaristía anticipando la fiesta eterna de la comunión continua con Dios.

En este episodio del Evangelio, Jesús ha sido invitado a una comida en casa de un importante fariseo. Lucas nos dice que observaban a Jesús con atención. Sin duda, están tratando de formarse una opinión sobre él y su enseñanza.

También Jesús está observando atentamente y ve cómo los asistentes a la comida eligen fácilmente los puestos de honor. El hecho de que Lucas llame a las palabras de Jesús “parábola” nos alerta sobre el hecho de que se trata de algo más que un buen consejo sobre cómo evitar la vergüenza en una cena en la antigüedad.

Resulta que la parábola trata de la fiesta en el Reino de Dios. En el Reino, las convenciones habituales de este mundo se invierten por completo, de manera que los que se exaltan serán humillados y los que se humillan serán exaltados; los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.

No es la riqueza, el poder, el estatus social lo que nos hace ganar un lugar elevado en el banquete eterno, sino el buen trato (el servicio humilde) a los más desfavorecidos. Ser hospitalario con los pobres y los desfavorecidos hace que la persona obtenga la única acogida que realmente importa: la acogida en la hospitalidad eterna de Dios.

El verdadero discípulo actúa con los demás con la misma amplitud de corazón que Dios. La humildad nos permite abrirnos al corazón de Dios, y la mansedumbre es el modo imitar su amor.

CELEBRANDO EN FAMILIA

EL VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO

Oraciones de intercesión

Señor, que nuestro amor mutuo,
**y nuestra atención a los pobres, sean generosos
y sinceros.**

En medio de la violencia y la hostilidad
que revelemos tu dulzura y sabiduría.

Que encontremos fuerza en tu Palabra,
**para vivir el camino de Jesús en nuestra vida
cotidiana.**

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús,
oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios, tu deseo es que todos los pueblos
se salven y se congreguen en tu Reino.
Que tu Espíritu actuando en nosotros
nos traiga a una nueva vida en ti.
Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

Bendición

Que la bendición de Dios
descienda sobre nosotros
y permanezca para siempre.

Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org